

Marcos KAPLAN

SANDBROOK, Richard, *The Politics of Basic Needs - Urban Aspects of Assaulting Poverty in Africa*. 1033

algunas delegaciones en favor de las comunidades autónomas; estas leyes fijan los *principios* y señalan los *límites* a otras normas. Esta teoría de las *leyes marco* se ha aplicado en Italia y principalmente en Alemania Occidental para regular las complejas relaciones entre el órgano legislativo general y los órganos legislativos particulares.

Muy interesante resulta el capítulo dedicado al estudio de la organización territorial del Estado y el régimen de las comunidades autónomas, en donde se examina, entre otros aspectos, qué es un Estado autonómico, los tipos de autonomía: limitadas y plenas, la distribución de competencias entre el Estado y las comunidades autónomas y el control de las competencias de estas últimas.

Jorge CARPIZO

SANDBROOK, Richard, *The Politics of Basic Needs - Urban Aspects of Assaulting Poverty in Africa*, Toronto, University of Toronto Press, 1982, 250 pp.

Profesor en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Toronto (Canadá), el autor ha recorrido e investigado los principales países del África Oriental y Occidental. Sus preocupaciones han ligado el estudio directo de los problemas y formas organizativas de la pobreza urbana y de las estrategias de desarrollo orientadas a la satisfacción de las necesidades básicas. Ello se ha manifestado bajo la forma de tres libros anteriores: *Proletarians and African Capitalism: The Kenyan Case* (Cambridge University Press, 1975); con Robin Cohen como coeditor, *The Development of an African Working Class* (Longman University of Toronto Press, 1976); y con Jack Arn como coautor, *The Labouring Poor and Urban Class Formation: The Case of Greater Accra* (McGill University Press, 1977).

*The Politics of Basic Needs* trata de responder a una pregunta de crucial importancia para el debate mundial sobre la problemática del desarrollo: ¿qué políticas son adecuadas para satisfacer los intereses y necesidades de las mayorías nacionales en África? A diferencia de ciertas concepciones prevalecientes en el tratamiento de esa cuestión, el autor no se preocupa por proponer o refutar modelos lógicos de estrategias alternativas, ni por formular recomendaciones detalladas de políticas a seguir para generar o acelerar el desarrollo y asegurar la extensión de sus beneficios a todos. Trata el autor de proveer una teoría política del cambio estructural. La obra se basa en la creencia sobre

la necesidad de tomar seriamente los enfoques de necesidades básicas para el desarrollo que surge en la década de 1970, ante la evidencia del fracaso de los enfoques convencionales orientados al crecimiento. A ello se agrega la convicción de que la viabilidad política de las estrategias de desarrollo requiere abandonar la abstracción de los modelos económicos para sumergirse en el mundo real de las estructuras y dinámicas de clase, de conflictos y procesos políticos y de instancias estatales, la formulación de políticas, todo ello a la vez en los niveles nacionales e internacionales.

En su estudio Sandbrook ha combinado la investigación teórica (examen crítico de la literatura sobre las causas de la pobreza en África y las estrategias de desarrollo aplicadas en ese continente), y el análisis comparativo de las experiencias urbanas en varios países africanos.

El autor comienza por preguntarse "qué anda mal con el *status quo*, a qué se parecería un mejor orden social, y cómo sería posible pasar del uno al otro". El capítulo primero documenta la alta incidencia de privación y desigualdad materiales en el África tropical en general y en sus ciudades en particular. El capítulo segundo introduce una dimensión histórica con la exploración de las raíces de la pobreza de masas. Estas raíces se encuentran en el modo de incorporación de los territorios africanos a la economía capitalista mundial, y la pauta de desarrollo capitalista periférico (o maldesarrollo) que ello generó. Aspecto importante de dicha pauta es la dependencia tecnológica a partir de la inversión extranjera. La industrialización dependiente, en el contexto de demanda local y extranjera limitada para los bienes de consumo e intermedios producidos en países africanos, genera patologías sociales como la migración masiva del campo a la ciudad, la marginalización y la pobreza.

El capítulo tercero sin embargo aclara que la dependencia tecnológica *per se* no es la causa principal de estos males. La opción tecnológica depende a su vez de las pautas de consumo y de los intereses económicos de las clases dominantes, nacionales y extranjeras, en una sociedad dada. Por ello, el autor explora las complejas relaciones entre clases, Estado y estrategias de desarrollo en África.

Una estrategia de desarrollo indica la orientación general de un régimen dado respecto a la función de acumulación. En primer lugar, ella indica quién (clase/s o grupo/s) asume la principal responsabilidad por la expansión de la economía, y se beneficia con ello por la acumulación de capital; y quién debe soportar la mayor parte del peso del cambio. En segundo lugar, la estrategia de desarrollo prescribe cómo una economía debe ser manejada para lograr crecimiento y otros fines (equidad social, bienestar material, autonomía nacional, etcétera). La

respuesta a estas preguntas, y a otras más específicas, define distintas estrategias de desarrollo. El autor formula cinco tipos ideales de estrategias: el modelo neocolonial; el modelo nacional-desarrollista; el modelo de necesidades básicas, que se subdivide en tres: nacional-populista, el burocrático-colectivista, el socialista democrático (elaborado sobre todo en el capítulo séptimo). Para el autor, los dos primeros modelos tienden a perpetuar una pauta de desarrollo capitalista periférico, y el segundo estaría en ascenso en África.

La investigación y la retórica sobre un modelo deseable de desarrollo (y de orden internacional), incluye varios requisitos y componentes: la reorientación del sistema productivo hacia la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías de bajos ingresos; la transformación en la orientación y el acceso a los servicios públicos; autonomía nacional y colectiva en ciencia y tecnología; participación popular en la definición, práctica y beneficios de las estrategias de necesidades básicas a los niveles nacionales y locales; diversidad de trabajos satisfactorios, autonomía personal, acceso al poder, libertad política, identidad nacional y cultural, sentido de finalidad en la vida y el trabajo.

Los actuales enfoques de necesidades básicas corren, según el autor, el peligro de no identificar los procesos de cambio practicables. Además de decir cuál es el objetivo y por qué, los programas deben delinear cómo lograrlo: a través de qué estrategias socioeconómicas, promovida por cuáles clases y grupos sociales, mediante qué acción política. Las conclusiones del capítulo tercero muestran que ninguna de las estrategias de desarrollo evade algún tipo de limitación importante. Los capítulos cuarto a sexto prosiguen la discusión con una consideración de las fuerzas sociales urbanas y de las luchas políticas que podrían abrir camino para una de las posibles estrategias de necesidades básicas.

El capítulo séptimo y último analiza los supuestos y lineamientos de una estrategia de desarrollo genuinamente orientada hacia la satisfacción de las necesidades básicas, a partir de diversas alternativas socio-políticas. Éstas se distinguen sobre todo por la necesidad estructural y situacional de las clases trabajadoras, y de sus relaciones con las otras dentro y fuera de los respectivos países. Así, se diferencia clase trabajadora industrial pequeña y débil, o grande y poderosa (a su vez en acomodación con el sistema y las clases dominantes, o identificada hacia abajo con grupos trabajadores pobres y campesinos). Una de las más sugestivas partes del trabajo final discrimina cuidadosamente la supuesta antinomia entre reforma y revolución, para darla por irrelevante y superable. A ello se agrega una sólida reivindicación tanto

teórica como empírica de la importancia crucial de la democracia en el debate sobre estrategia de desarrollo.

Marcos KAPLAN

VILALTA Y VIDAL, Antonio, *La individualización de la ley civil*, México, UNAM, 1982, 101 pp.

El autor, de origen español, escribió esta obra que reseñamos un año antes de su muerte acaecida en 1981. En ella encontramos reflejadas sus inquietudes de jurista republicano. Se refiere especialmente (como el título lo indica) a aspectos del procedimiento civil en el derecho mexicano.

Inicia su obra haciendo una referencia a la codificación civil, tanto sustantiva como adjetiva; en este aspecto su opinión se ubica claramente en la clásica que considera al derecho procesal como el medio a través del cual se logra el realismo jurídico. Además afirma textualmente:

El derecho civil, legado por Roma y consagrado por la Revolución Francesa... no está en crisis y no puede sucumbir; esto sería aciago para la humanidad; ha sido el escudo del individuo contra los abusos del poder.

Sus instituciones fundamentales, contrato, propiedad, familia, no pueden desaparecer aunque se haga necesario revisarlas imponiendo límites a la libertad contractual, dando a la propiedad una función social y considerando a la familia... como órgano interpuesto entre el individualismo y la sociedad.

Opiniones que representan un contrapeso frente a las corrientes que, además de calificar de burgués, individualista y falto de sentido de cooperación al derecho civil, sostienen que está en crisis y a punto de desaparecer. En este sentido comulgamos con Vilalta; el derecho civil no debe desaparecer, simplemente debe ser revisado en virtud de que la sociedad es diferente, ha evolucionado, y por lo tanto sus necesidades e inquietudes, que debían ser organizadas por el derecho, también.

A continuación, en forma que podríamos calificar de dramática, critica el principio de que la ignorancia de las leyes no excusa su cumplimiento. Califica a este principio de ser no sólo un verdadero escarnio, sino también, la más grande tiranía que se haya conocido en